

El sábado enseñaré...

Textos clave: 1 Timoteo 6:10.

Enseña a tu clase a:

Saber comprender que la riqueza mundanal trae consigo muchas tentaciones con las cuales la gente de bajos recursos no tiene que luchar.

Sentir la convicción de que Dios considera a los "ricos e importantes" del mismo modo que lo hace con los menos privilegiados.

Hacer: Percibir que debajo de cada exterior –sea rico o pobre, "importante" o humilde– viven personas que tienen necesidades idénticas.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: La riqueza no es mala. “Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males” (1 Timoteo 6:10, NVT).

A. ¿Por qué somos tan fácilmente desviados por la exhibición de la riqueza humana? ¿Qué nos dice esto acerca de nosotros, como personas? ¿Y como cristianos?

B. ¿De qué forma las esperanzas y los temores de los ricos y poderosos son diferentes de los nuestros? ¿En qué son similares a los nuestros?

II. Sentir: Así como a Jesús no le impresionan las apariencias externas, debemos identificarnos con otros, como personas que no son distintas de nosotros

A. ¿Qué vio Jesús en Nicodemo, cuando habló con este dirigente del Templo bajo la cubierta de la oscuridad?

B. ¿Cuál fue el mensaje de Jesús a Zaqueo, después de "autoinvitarse" a su casa?

C. ¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia el joven rico?

III. Hacer: La manera en la que tratamos a otros se debe basar, exclusivamente, en el hecho de que todos nacimos a la imagen de Dios

A. ¿Cuáles son las formas más efectivas de tratar a todos con la misma dignidad y respeto?

B. Comparte algunos ejemplos de cuando te sentiste valorado por la manera en que te trataron.

Resumen: Si seguimos el ejemplo de Cristo, podemos alcanzar a las personas no importa si son ricas o pobres, prestigiosas o sencillas.

Ciclo de aprendizaje

Pasaje destacado: 1 Timoteo 6:10.

Concepto clave para el crecimiento espiritual: La riqueza es una herramienta. Como el fuego, puede ser usada tanto en forma constructiva como destructiva.

{ 1: ¡Motiva! }

- **Solo para los maestros** La riqueza es un término relativo. Las personas que viven en países altamente industrializados, tales como los Estados Unidos, Canadá, Australia, Brasil, Arabia Saudita, Japón, Francia y Alemania, serían consideradas ricas acorde con las normas de muchos otros países. Y, aunque la mayoría de nosotros no nos consideraríamos ricos, todavía podemos aprender algo de la lección de esta semana.

Actividad / diálogo inicial: Identifica a los miembros de la clase que hayan hecho algunos viajes internacionales. Pídeles que enumeren algunos "lujos" que la gente en los países desarrollados da por sentado. Analiza cómo eso moldea nuestra percepción de la riqueza.

{ 2: ¡Explora! }

- **Solo para los maestros:** Recuerda que la gente en tu clase, probablemente, representa un amplio espectro de niveles de ingresos. Debes ser cuidadoso, y no tratar de pintar la riqueza con pinceladas muy gruesas. No todos los ricos son egoístas o moralmente deficientes. Como algunas de las personas que consideraremos en la lección, muchos hacen lo mejor que pueden, a fin de usar sus recursos para edificar el Reino de Dios.

Comentario de la Biblia

I. El hombre que llegó de noche

(Repasa, con tu clase, Juan 3:1-21)

Así como Jesús atraía a personas de todas las edades, grupos étnicos y niveles de educación, también atraía a personas de todos los niveles económicos. Nicodemo era uno de aquellos.

Sin embargo, había barreras que impedían que Nicodemo se acercara a Jesús a plena luz del día. La primera barrera era su reputación, pues era fariseo, es decir, miembro del Concilio gobernante. Piensa en todos los beneficios que él y su familia habrían perdido si hubiera abandonado el Concilio y declarado su lealtad a Cristo. Podría haber perdido su cómoda vivienda, y su familia hubiera tenido que aceptar un nivel de vida más bajo.

Lección 8 // Material auxiliar para el maestro

Más allá de eso, era sin duda útil que Nicodemo siguiera en el Concilio. Tenía acceso a personas que eran dirigentes intelectuales y que, de otra manera, nunca entenderían de qué trataba todo el ministerio de Cristo. Solo podemos imaginarnos la clase de conversaciones que mantenía Nicodemo con sus colegas fariseos.

Considera: Jesús nos conoce íntimamente. Su invitación para seguirlo toma en cuenta todos nuestros dones y características. Por eso, nunca debemos hacer que nuestra experiencia sea la norma para otros, y esperar que los demás se conformen a nuestra experiencias. Jesús tiene algo para que cada uno de nosotros haga. ¿De qué forma se vería tu congregación, si todos fueran iguales a ti? ¿Qué dones no tendría la iglesia? La iglesia, como la creación, prospera con la diversidad. ¿De qué modo celebran la diversidad de dones en tu congregación?

II. El hombre que quería ver a Jesús

(Repasa, con tu clase, Lucas 19:1-10)

Muy pocos, en la cultura judía, eran tan despreciados como los publicanos, o recolectores de impuestos. Después de todo, eran agentes de los odiados opresores romanos. Y era bien conocido que podían guardarse para sí todo lo que excedía de lo que estipulaban los romanos. Así, cuando la gente veía la ropa fina de un publicano y sus grandes casas, sabía que habían sido adquiridos por medios deshonestos.

Así que, aquí está Zaqueo, trepado a un árbol, con todos los lujos de la riqueza (y aquí puedes señalar algunas ropas de primeras marcas para dar una idea moderna de esto), pagados por el dinero que había obtenido extorsionando a sus conciudadanos judíos.

Si Jesús hubiera leído el mismo libreto que los demás judíos, habría denunciado a Zaqueo allí mismo. Piensa en la manera en que Jesús podría haber denigrado y humillado a Zaqueo en público. Lo merecía, ¿verdad?

En cambio, Jesús solo dijo: "Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa" (versículo 5).

Hay algo sublime en el modo en que Jesús se acerca a Zaqueo. Se invita a sí mismo a la casa de Zaqueo; y, poco después, este hace el siguiente anuncio: "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado" (Lucas 19:8).

Esto no podría haber resultado mejor, si Jesús lo hubiera planificado. Pero, ¡espera, tal vez lo hizo!

Considera: Otra vez, al reconocer la personalidad singular de Zaqueo, Jesús dispuso su llamado de modo que generara exactamente lo que él quería. Jesús no pidió a Zaqueo que repartiera todo lo que tenía; solo le pidió que hiciera lo correcto. ¿Qué cosas similares tenemos que recordar, en nuestro trato con la gente? ¿De qué manera temas como la edad, la educación y el nivel económico afectan este trato? ¿Con quiénes estás más cómodo al interactuar: con alguien que es muy parecido a ti o con alguien diferente de ti? ¿Por qué?

III. El hombre que se guardó todo

(Repasa, con tu clase, Mateo 19:16-26)

Esta es, tal vez, una historia de las que más nos desafían al tratar de interpretarlas. No obstante, eso no ha detenido a generaciones de predicadores de condenar al joven rico por rechazar la invitación de Jesús de vender todo y darlo a los pobres. Es doblemente irónico que, a pesar de todos los sermones que hemos oído basados en esta historia, todavía salimos de la iglesia con los mismos recursos financieros que teníamos cuando dejamos el auto en la playa de estacionamiento esa mañana.

Aquí está el punto: Jesús no quiere nuestro dinero; nos quiere a nosotros. Podemos vender todo y salir vestidos con ropa hecha con papel de diario; pero eso, en sí mismo, no nos va a llevar más cerca de Cristo.

Cuando Dios ordenó, en el Antiguo Testamento: "Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo" (Malaquías 3:10, NVI), la implicación no mencionada es que él estaba invitando a su pueblo a ser socios con él al usar el otro noventa por ciento para vivir en armonía con sus principios celestiales.

Considera: En contra de la opinión de algunos, los discípulos pobres no son mejores discípulos. Más bien, todos recibimos la bendición de bienes materiales, de modo que podamos vivir para bendecir a otros. Hay personas acaudaladas (así como pobres) que usan todo el dinero del que disponen para servir a sus propios deseos egoístas. También, hay personas ricas –tales como Bill Gates y su esposa, Melinda– que dieron a obras de caridad más dinero del que la mayoría de nosotros verá en su vida.

Preguntas para dialogar:

1. ¿Por qué existe esta tensión en la iglesia (y también en el mundo) entre ricos y pobres? ¿Qué se supone que deberíamos haber aprendido de tal disparidad? ¿Qué guía nos da la Escritura, para resolver estas tensiones?

2. ¿Has estado alguna vez tentado a tratar a los ricos de forma diferente de como tratas a los pobres? ¿Por qué? ¿Cómo fue? ¿Qué podemos obtener de las enseñanzas de Jesús, que nos ayudará a cambiar nuestra mentalidad y nuestra conducta en esta área?

[3: ¡Aplica!]

- **Solo para los maestros:** "El dinero no puede comprar la felicidad", dice el refrán. Sin embargo, es una realidad que no podemos ignorar. Para muchos, el dinero no es solo una señal de éxito; es un ingrediente necesario para sobrevivir.

Aplicación a la vida: En los últimos años, hemos visto a diversas naciones del mundo balancearse en el borde de la insolvencia financiera. Muchas personas y familias han visto desvanecerse su seguridad económica.

¿De qué forma debe la iglesia comprometerse en preparar una solución? ¿Puede la iglesia, como cuerpo o como congregación individual, hacer algo con la finalidad de mitigar la decadencia financiera del mundo?

Lección 8 // Material auxiliar para el maestro

Si tuvieras el poder de cambiar milagrosamente la situación, ¿de qué modo lo harías?

{ 4: ¡Crea! }

- **Solo para los maestros:** ¿Conoces el estado financiero de los miembros de tu clase? ¿Sabes qué personas han perdido sus empleos; quiénes, por necesidades financieras, tienen que vivir con sus padres; quiénes tienen hijos en instituciones educativas adventistas; o quiénes están sobreviviendo con ingresos limitados? No estás enseñando una lección acerca de la riqueza (o la falta de ella): estás enseñando una lección acerca de la vida.

Actividad: Invita a los miembros de la clase a compartir sus promesas bíblicas favoritas con respecto a su situación financiera. Pregunta: ¿Qué es mejor, concentrarse en lo que no tenemos o dar gracias a Dios por lo que tenemos? ¿Por qué?

Termina con una oración, pidiendo a Dios que guíe a los alumnos a ser fieles mayordomos, ya sea que tengan muchos o que tengan pocos medios.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©
www.escuela-sabatICA.com

Suscríbese para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática
<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatICA?hl=es>